

xico es un campo abierto: su continua recreación y renovación demuestra la riqueza de una lengua, pero a la vez evidencia la enorme tarea que supone intentar estructurarlo.

Dolores Corbella

NEIL HOPKINSON, *A Hellenistic Anthology*. Cambridge, University Press, 1988. XIV y 288 pp. (Cambridge Greek and Latin Classics)

En unos momentos en los que los estudios referentes a la poesía griega helenística conocen una notable expansión y despiertan un gran interés en los lectores universitarios y en el lector culto en general, es de agradecer la aparición de Antologías como la presente que faciliten la lectura y la comprensión de la amplia variedad del verso helenístico actualmente sólo asequible en una inmensa cantidad de ediciones y de comentarios especializados y que en algunos casos son difíciles de conseguir. Neil Hopkinson, bien conocido por otros trabajos sobre la poesía helenística (p. ej., *Hymn to Demeter*, ed. with introd. & comm., Cambridge Class. texts & Comm. XXVII, Cambridge Univ. Pr. 1984; «Callimachus' Hymn to Zeus», *CQ* N.S. 34, 1984, pp. 139-148, etc.), realiza esta Antología con el propósito de «hacer asequible a los estudiantes de habla inglesa una pequeña pero variada muestra de textos poéticos helenísticos» (p. VII). Conviene recordar aquí otra reciente Antología de poesía helenística, algo más extensa y completa que la que comentamos, debida a Jerry Clack (*An Anthology of Alexandrian Poetry*, publicada como el Volumen 1 de la serie The Classical World Special Series, en Pittsburgh, Pennsylvania 1982, XXXV y 569 pp.).

La estructura y el contenido de la obra son los siguientes. Preceden un *Prólogo* (p. VII), las *Abreviaturas* (pp. IX-X), donde se dan unas notas bibliográficas, tres *Mapas* sobre el mundo griego (pp. XI-XIV), y una breve *Introducción* sobre la poesía helenística y su contexto cultural e histórico (pp. 1-11), dividida en tres partes: 1. El fondo histórico; 2. Alejandría, 2.1. El fondo social y religioso, 2.2. Alejandría como centro cultural; 3. Poesía helenística, 3.1. Problemas, 3.2. Poesía y erudición, 3.3. La naturaleza de la poesía helenística. Sigue la *Antología* de los textos acompañados de aparato crítico (pp. 13-81), y el *Comentario* (pp. 83-274) con numerosas notas que nos parecen apropiadas dentro de lo que el libro pretende y con unas breves e interesantes introducciones sobre los autores y las obras selecciona-

das seguidas en cada caso de unas selectivas referencias bibliográficas. Por último, figura un *Apéndice* sobre «el dialecto dórico» (pp. 274-276), en el que se enumeran de una forma no exhaustiva las características más comunes de los textos dóricos recogidos en la obra, y los *Índices* (pp. 277-288), de Temas (1), de Palabras griegas (2) y de Pasajes discutidos (3).

En este volumen N. Hopkinson presenta una selección de textos de 24 autores y un fragmento de una colección de escolios anónimos, todo lo cual asciende a un total de 1739 versos numerados en el margen derecho de los textos. Con el fin de facilitar la comprensión literaria el autor incluye dentro de lo posible poemas enteros en lugar de extractos. Entre los autores representados se encuentran los grandes alejandrinos: Calímaco, Apolonio de Rodas y Teócrito, y un buen número de los llamados poetas helenísticos menores. Observamos que, aparte de los tres grandes poetas, aparecen autores de casi todos los géneros literarios de la poesía helenística. Así, Mosco y Bión (poetas bucólicos), Riano de Creta (poesía épica), Arato de Solos y Nicandro de Colofón (poesía didáctica), Fanocles (poesía elegíaca), Cleantes de Aso (poesía filosófica), Licofrón (poesía trágica), Macón de Corinto o de Sición (poesía cómica), Herodas (poesía mímica), Simias de Rodas (*technopaignia*), Alceo de Mesene, Antípatro de Sidón, Anite de Tegea, Asclepiades de Samos, Heráclito de Halicarnaso, Leónidas de Tarento, Meleagro de Gádara, Filodemo de Gádara, Posidipo de Pela (poesía epigramática).

Aunque toda Antología de textos supone necesariamente una selección de autores y obras, entendemos que se echan en falta algunos autores que consideramos significativos para una mejor comprensión de la poesía helenística como Euforión de Calcis (epilio), Cércidas de Megalópolis y Fénix de Colofón (poesía filosófica), Filitas de Cos, Hermesianacte de Colofón y Partenio de Nicea (elegía), Nósido, Mnasalces de Sición, Dioscórides y Teodóridas de Siracusa (epigramas).

Para finalizar he aquí una observación de detalle. En *Las alas del Amor*, poema escogido de Simias de Rodas, para los versos 5-7, en lugar de la lectura ἐρπετά, + πάνθ' ὅσ' ἔρπει + / δι' Αἴθραξ / Χάουξ τε. (p. 44 y nota complementaria en p. 177) que da N. Hopkinson, me parece más acertado leer ἐρπετά, πάνθ' ὅσ' ἔρπει / δι' αἴθραξ. Χάουξ δέ, (cf., p. ej., W.R. Paton, *The Greek Anthology*, with an English Translation, V, Londres 1918, p. 128; Ph. E. Legrand, *Bucoliques Grecs*, Texte établi et traduit, II, París 1927, p. 229; A.S.F. Gow, *Bucolici Graeci*, Oxford 1952, p. 172; H. Beckby, *Die griechischen Bukoliker, Theokrit, Moschos, Bion*, Text, Übers. & Kommentar, Meisenheim an Glan 1975, p. 334, etc.). Para un comentario más detallado sobre este pasaje, véase nuestro reciente estudio «Los poemas-figura de Simias», *Veleia* 4, 1987, pp. 204 s.

En resumen, se trata de un libro de iniciación a la poesía helenística

que será de gran utilidad para estudiantes universitarios y otros. Es de esperar que contribuya a fomentar aún más el interés por la literatura griega helenística en la que se han producido importantes progresos en las últimas décadas.

Angel Martínez-Fernández

José A. IZQUIERDO IZQUIERDO, *Diego López o el virgilianismo español en la escuela del Brocense*. Edit. Institución cultural «El Brocense». Excma. Diputación Provincial. Cáceres, 1989, 190 páginas.

Tiempo ha que la escuela pinciana de latinistas, dedicada al Renacimiento, va ofreciendo sus frutos. Nos llega ahora la primera obra del Prof. Izquierdo.

Con una gran precisión en los datos y argumentos, perspicaz en todo momento, llevará al lector a identificar a este Diego López, discípulo de F. Sánchez de las Brozas, profesor en Olmedo, Toro y Mérida, cuya traducción y estudio de la obra de Virgilio aparece en Valladolid en 1600 y que conoció numerosas ediciones.

Perfectamente da a conocer los precedentes, los maestros del virgilianismo en España del s. XVI: Fray Luis de León, Gregorio Hernández de Velasco y F. Sánchez de las Brozas.

A continuación, el análisis de la traducción y comentario atiende a los aspectos mitológicos (muestra los errores de López y su concepción mitológica, ya pseudo-racionalizadora, ya simbólica), aspectos léxicos (escasez de latinismos, popularismos, etc.) y aspectos estilísticos (raras veces adapta al castellano las abundantes figuras literarias).

El apéndice, con una antología de 44 textos, permite verificar sus afirmaciones y tener acceso a la visión de los clásicos en el Barroco.

Aparece afeado este trabajo por algunos errores tipográficos, el excesivo uso de la 1ª persona de plural y la repetición de palabras, aun en la misma frase.

En conclusión: la obra de López es un *Vergilius uulgatus*.

Ricardo Martínez Ortega